

PROYECCIÓN DE LA COORDINACIÓN NACIONAL DE RESTAURACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL

Blanca Noval Vilar
CNRPC INAH



La Coordinación ha empezado a tener una proyección que se había descuidado anteriormente, ya que ha sido costumbre de nuestra profesión tener un trabajo, la mayoría de las veces callado, poco manifestado, ni siquiera registrado en documentos y menos en artículos para publicaciones que permitan a personas ajenas a nuestro campo saber cual es nuestra responsabilidad y nuestro trabajo, muchas veces titánico, para lograr preservar dentro de lo posible, el bastísimo patrimonio cultural con el que cuenta nuestro país.

Actualmente podemos decir que esta actitud tiende a desaparecer, se abren nuevos espacios, se da una presencia de la Coordinación en foros nacionales e internacionales, y se empieza a dar a conocer

ante una diversidad de públicos cuál es la función del restaurador en la permanencia de nuestro patrimonio y que habrá de reflejarse en la defensa de nuestra identidad.

Considero importante hacer un pequeño recuento de otros encuentros que se han venido realizando, desde que por primera vez la Coordinación participara en la XXII Mesa Redonda de Antropología Interdisciplinaria que se realizó en agosto de 1994, en la Ciudad de Villa Hermosa, en Tabasco. Esta mesa, coordinada por el Arqueólogo José Antonio López, tuvo como tema la "Antropología Interdisciplinaria" presentándose trabajos de restauración y conservación llevados a cabo en los talleres-laboratorios de Churubusco, como fueron los realizados con

el material arqueológico proveniente de la Cueva "El Gallo" y en donde se subrayó el trabajo interdisciplinario expuesto por las restauradores Sandra Cruz y Blanca Noval; ponencia realizada en coautoría con el biólogo Fernando Sánchez, la experta en textiles prehispánicos Sra. Irmgard Johnson y la restauradora Gabriela García.

También se expusieron trabajos de rescate arqueológico llevado a cabo "*in-situ*" como fue el caso de los trabajos interdisciplinarios en dos ofrendas de Tula, que presentó el químico Javier Vázquez con la coautoría de las restauradoras Valerie Magar, Patricia Meehan y Lourdes Amora.

Asimismo se presentaron ponencias, que aunque no hubieran sido trabajos emanados de la Coordinación, se consideró muy importante que fueran expuestos por reflejar claramente el trabajo interdisciplinario, como fue realizado en el museo del Templo Mayor, en la conservación de la colección arqueológica de este museo, por el arqueólogo Adrián Velázquez junto con la museógrafa Patricia Real Fierros y la conservadora Bertha Peña. Asimismo, se manifestó la importancia de tener una política de manejo de sitios arqueológicos, presentándose varios trabajos bajo este enfoque realizados por el Lic. Luciano Cedillo y la Rest. Bertha Peña, así como las restauradoras Valeria García, Carolina Castellanos, e Isabel Medina.

En esta mesa, donde se presentaron más de diez trabajos, se pudo manifestar la inquietud de los restauradores ante la ausencia de éstos desde el momento mismo de la planeación cualquier proyecto de arqueología, debiéndose enfrentar a una serie de problemas en cuestión de conservación del material que se rescata de las excavaciones, por no encontrarse presente, desde el momento mismo de la excavación, trabajando en conjunto con el arqueólogo, de manera que la finalidad de ambos sea la permanencia de información junto con el material cultural, debiéndose trabajar con un respeto mutuo y un reconocimiento de el desempeño de cada una de las áreas.

Otro foro que tuvo la Coordinación para proyectarse y presentar los trabajos realizados en favor de la conservación del patrimonio cultural ante un público variado, fue el XVII Congreso Internacional de Historia de las Religiones, realizado en el Claustro de Sor Juana en agosto de 1995. En este congreso se llevó a cabo una mesa de Conservación, coordinada también por el Arqueólogo José Antonio López, en la que se presentaron más de catorce trabajos realizados por restauradores e investigadores involucrados en la conservación del patrimonio. El enfoque que se dio a todos estos trabajos fue hacia la conservación de materiales culturales como manifestaciones religiosas. Ejemplos de estos trabajos los tenemos con el de la restauradora Françoise Hatchondo, quien dio a conocer la investigación que realizó a partir de una estampa encontrada dentro de una mitra; la restauradora Alicia Islas presentó el caso muy particular del Cristo de Tepalcatlalpan de Xochimilco, escultura que recibió un tratamiento muy especial por la problemática que presentaba, suscitando gran interés entre el público asistente a esta mesa.

Todos los trabajos presentados reflejaron la importancia que tiene la conservación en todas las manifestaciones religiosas de nuestro país, ya sea la conservación de un perro prehispánico depositado dentro de un ritual funerario o la de las Coronas de las Monjas de del Exconvento de la Encarnación, ésta última ponencia presentada por la Restauradora Katia Perdigón, quien hizo hincapié sobre el respeto que debe existir hacia los rituales religioso-funerarios debiendo tenerse un límite para acceder a éstos.

También se presentaron trabajos enfocados más hacia la teoría de la restauración como fueron las ponencias de los Restauradores Alfredo Vega y Juan Manuel Rocha, quienes expusieron un interesante análisis de la importancia del estudio iconográfico para la intervención de cualquier obra religiosa.

Es difícil enumerar cada uno de los trabajos, pero en sí fueron todos importantes y valiosas aportaciones para el conocimiento del desempeño del trabajo del restaurador. Es de destacarse que sabiendo de antemano que el público al que iría dirigido no era conocedor del tema, el lenguaje que se buscó utilizar en la mayoría de los trabajos fue alejado de "ONACYT"mos o de fórmulas incomprensibles si dejar de ser académico, de tal manera que fuera comprendida por todo el público en general y puede decirse que se logró esta comunicación.

El ciclo de conferencias sobre "Conservación Arqueológica", que se llevó a cabo en la Escuela Nacional de Arqueología, en octubre de 1995, que fue uno de los mayores éxitos que se tuvo en cuanto a difusión del trabajo de conservación realizado por la Coordinación, ya que fue oída exactamente para quien iba dirigido nuestro interés, que eran los arqueólogos en formación, quienes deben concientizarse de lo importante que es el trabajo interdisciplinario y la realidad de la conservación en el área de la arqueología.

En este ciclo se presentaron más de veinte ponencias, todos enfocadas a la problemática de conservación de material arqueológico, ya sea en museos, como lo presentó la restauradora Olga Ramos o en proyectos como el de Banamex, presentado por la restauradora Rossana Calderón, problemáticas muy diferentes pero no por eso ninguna menos importante. Asimismo se presentó el mecanismo para hacer un diagnóstico de conservación de la zona arqueológica de Paquimé, presentada por la restauradora Isabel Medina, observándose un gran interés entre los asistentes ante un trabajo de tal dimensión. Los trabajos realizados en la zona arqueológica de Yaxchilán, presentados por los restauradores Luz de Lourdes Herbert y Javier Salazar así como la ponencia de los trabajos de conservación de la zona arqueológica de Tula, presentadas por el restaurador Armando Soto y el químico Gustavo Martínez, causaron también gran interés entre los asistentes, por ser problemas a los que se enfrentarán cotidianamente los arqueólogos al momento que realizan trabajos "*in-situ*".

También estuvo presente la Coordinación dentro de las Jornadas de Arqueohistoria e Iconografía Novohispana del Centro Histórico de la Ciudad de

México, realizado en el Templo de San Juan de Dios y organizado por el Centro de Estudios Mariológicos de la Ciudad de México. En este foro participaron ocho ponentes entre ellos la restauradora Yolanda Santaella, quien expuso un interesante trabajo sobre las construcciones religiosas, explicando cómo cada parte que integra “La casa de Dios” tiene una connotación muy específica. El público ante el cual se presentaron las conferencias es un público importante de captar y darles a conocer la importancia del trabajo de un conservador, ya que casi todos los bienes coloniales de carácter religioso están bajo la custodia de el clero y es importante abrir espacios donde se pueda dar a conocer la responsabilidad de conservar este tipo de patrimonio.

Como apoyo, en todos estos foros, tuvimos una serie de videos, siendo un material que permitió una mayor comprensión de los temas que se abordaron, así como del desempeño de la Coordinación en función de la conservación del patrimonio cultural, para ello contamos con el trabajo del fotógrafo José Luis Morales, quien ha realizado registros permanentes de video durante la realización de proyectos de conservación como el del material arqueológico de la Cueva El Gallo, la restauración del artesonado de Tupátaro, video de difusión de la Coordinación para los “Paseos Culturales”, los trabajos y discusiones en torno al Cristo de Tepalcatlalpan y como estos podemos enumerar más de quince temas, pero a este respecto todavía falta por hacer, pues hemos contado con el apoyo de un grupo de estudiantes de Comunicación que, como servicio social, editaron una serie de videos, lográndose un acervo el aproximadamente seis videos con sonido integrado, pero es necesario tener mecanismos más permanentes que permitan que todo el material de video en existencia, y potencialmente el que se puede tener dados los proyectos que planea realizar la Coordinación, se logre editar de tal manera que se puedan utilizar como apoyo en la difusión y, en sí, como documentales que permitan abrirnos más hacia otros medios y por ende a otro público.

Creo que es importante mencionar que otro medio de difundir la importancia de la conservación y manifestar nuestra posición como área sustantiva dentro del Instituto, han sido los espacios editoriales que se han abierto como son las revistas “México en el Tiempo”, Fotozoom, Diseño, Revista de ~ONACYT y otras, donde es importante nuestra participación, tanto a nivel de difusión como con un enfoque académico, debiéndose incursionar en este campo ya que las necesidades de la restauración así lo demandan.

Con este breve esbozo de la participación de los restauradores, no sólo en la labor de conservar el patrimonio sino de difundir nuestro trabajo, he querido dar una visión de la variedad de temas y enfoques que pueden adoptarse desde la perspectiva del conservador y de la amplitud del campo en el que los restauradores pueden aportar conocimientos y experiencias. Sin embargo, sólo el trabajo continuado logrará llenar el vacío que ha existido en cuanto a la difusión de la restauración, y permitirá reafirmar la presencia social de la especialidad e insistir en el carácter que tuvo el Instituto en su origen, originalmente creado con la premisa de tener como primera función la conservación el patrimonio cultural y

que, debido a nuestra apatía para aprovechar los medios de difusión ha perdido terreno, y actualmente se nos considera, en muchos casos, únicamente un apoyo para que otras áreas puedan realizar su trabajo, como es el caso de la arqueología.

Es difícil mencionar todos y cada uno de los trabajos que se han presentado en cada uno de los foros en los que participó la Coordinación y en sí esa no es la intención de este trabajo, pero he pretendido hacer un breve resumen de los Congresos, Ciclos de Conferencias, espacios para publicar, etc. Que se han abierto y donde varios restauradores han respondido a esta oportunidad de manifestarse y comunicar su trabajo hacia fuera del ámbito de nuestra área. Sin embargo, insisto que es de notarse la necesidad de que sean más los restauradores que escriban y que participen en estos tipos de foros para que nuestra profesión logre más presencia y se haga valer como una disciplina sustantiva dentro del marco de nuestra Institución.

[REGRESAR AL INDICE](#)